

## **“Lo hacemos y ya vemos”**

*La llamada*, adaptación de una exitosa obra teatral al cine. Concebida para romper cánones establecidos, y captar la atención de los espectadores no por su complejidad o innovación técnica, sino por un mensaje que pretende dejar huella y no pasar inadvertido por la gran pantalla.

La película, dirigida por los jóvenes y refrescantes directores Javier Ambrossi y Javier Calvo, consigue acercarse a todo tipo de audiencias, pero calando especialmente en un público joven, reflejo de su propia generación. Una comedia musical que no recae en el simple humor, sino que se muestra transparente, resultando sin querer un espejo de la vida misma.

Historia cuyos personajes se pierden en el camino y pretenden encontrar una senda por la que andar con pasos firmes. Dudas, cambios y reflexión, que envuelven la vida de los habitantes del campamento La brújula. Emociones a flor de piel en el redescubrimiento de uno mismo, en la intriga de averiguar quiénes son y qué quieren en realidad.

Compuesta por un elenco de actrices que brilla por si solo: Macarena García (María), Anna Castillo (Susana), Gracia Olayo (Sor Bernarda) y Belén Cuesta (Sor Milagros). Interpretación que resulta de su naturalidad, vitalidad y forma de implicarse en las propias carnes del espectador. Contada a través de un narrador omnisciente, en la que la figura de Dios (Richard Collins-Moore) cobra gran importancia, ya que actúa como revelación para María.

No es una película que destaque por su gran despliegue técnico, sino por la sencillez con la que consigue calar en el espectador, conectar con este de una forma directa. Visualmente se puede apreciar el uso del travelling para acercarnos a los personajes, y del plano contraplano y el escorzo, para establecer los distintos diálogos entre ellos. Por su parte, no se deja de lado el uso de la cámara al hombro en determinados momentos, por ejemplo, para girar alrededor de los personajes cuando cantan. Destacan los planos medios y primeros planos, que nos acercan a las miradas de los actores; a las emociones que sus personajes pretenden transmitir en cada situación que experimentan. Por su parte, en las escenas musicales, se crea un ritmo visual rápido, a través de la

introducción de muchos cortes y cambios de plano. Se adapta en total sintonía imagen y sonido durante las diferentes canciones que se interpretan. También se introducen otros recursos más llamativos, como planos cenitales; por ejemplo durante la fiesta de Henry Méndez.

La banda sonora es animada y pegadiza. Desde canciones originales como “La llamada” de Leiva, hasta otras de la mítica Whitney Houston. Una combinación extravagante, en la que te encuentras tanto electrolatino como canciones más clásicas. Sin duda uno de elementos más importantes, que da forma a la película, la estructura, y actúa como principal canal para transmitir un mensaje determinado a los espectadores.

Sobresale el trabajo de Migue Amoedo, director de fotografía de la película. Resaltando la combinación continua, tanto en elementos escenográficos como de vestuario, del verde y el amarillo. Colores que a su vez, representan al campamento La brújula, y aportan una personalidad marcada a la película. Por su parte, se hace uso del azul en determinados momentos, especialmente en escenas nocturnas o más íntimas. También destaca ese blanco celestial, que representa a Dios y sus apariciones, y a “la luz que irradia al mundo”, materializándose por ejemplo, en los rayos de sol que atraviesan los árboles del campamento. Hacer mención al guiño que se hace al negro y las lentejuelas, a través del vestido de fiesta de María y el traje que viste Dios.

En definitiva, *La llamada* es una película que no entiende de diferencias sociales o el miedo a equivocarse. Apuesta por la música como forma de expresar el riesgo que supone encontrarse con un mismo y con lo que realmente siente en su interior, y romper con las diferentes barreras. Se convierte en un aliento inspirador para todos aquellos que persiguen un sueño, y en un grito de guerra para los que se sienten atrapados dentro de una burbuja llamada sociedad. Película que se posiciona en contra del menosprecio a las creencias, la orientación sexual, o el odio en general. Simbolizando en los milagros que todo es posible, y que hay que luchar por lo que uno quiere sin dejar paso a los errores en primer lugar. Película que te dejará un buen sabor de boca con su mensaje, y en definitiva, te alegrará un poco más el día poniendo una sonrisa en tu cara.